



El impacto de la Guerra Fría sobre un sindicato afroamericano (NAPE-Alianza) en el Gobierno federal de Estados Unidos 1946-1959

Paul Nehru Tennessee

ptennessee@gmail.com

Magíster en Arts in Government por John Hopkins University. Magíster en Historia por la Universidad Central de Venezuela. Profesor adjunto visitante de la Universidad del Distrito de Columbia, Estados Unidos. Miembro vitalicio de Oxford Union (Debating Society).

Resumen

El tema de la presente investigación se centra en el análisis de las luchas de la Alianza Nacional de Empleados Postales (NAPE), un sindicato predominantemente afroamericano dentro del Departamento de Correos (POD) del Gobierno federal de los Estados Unidos. Este sindicato fue fundado en 1913 en respuesta al racismo sistémico y a las prácticas excluyentes y discriminatorias que enfrentaban los trabajadores afroamericanos por parte de los sindicatos existentes, que eran mayoritariamente caucásico-americanos y que negaban incluso su derecho de afiliación sindical. A pesar de que sus objetivos fundamentales eran los de promover la igualdad de derechos, el trato justo y la seguridad laboral de los trabajadores postales afroamericanos, sus miembros y dirigentes debieron enfrentar activamente las persecuciones y violaciones de sus derechos humanos durante el periodo de exacerbación anticomunista ocurrido durante las presidencias de Harry Truman (1945-1953) y Dwight Eisenhower (1953-1961) en el contexto de la Guerra Fría.

Palabras clave: Sindicatos, racismo, macartismo, miedo rojo, miedo negro, Truman, Eisenhower, Guerra Fría.

The Influence of the Cold War on the National Association of Postal Employees (NAPE/Alliance) within the U.S. Federal Government, 1946-1959

Abstract

The topic of this researched article focuses on the analysis of the struggles of the National Alliance of Postal Employees (NAPE and/or Alliance), a predominantly African American union within the U.S. federal government's Post Office Department (POD). This union was founded in 1913 in response to the systemic racism, exclusionary and discriminatory practices faced by African American workers by existing unions, which were largely Caucasian American and denied even the right to union membership to these citizens. Although their fundamental objectives were to promote equal rights, fair treatment and job security for African American postal workers, its members and leaders actively faced persecution and violations of their human rights during the cold war when anti-communist persecutions escalated during the presidencies of Harry Truman (1945-1953) and Dwight Eisenhower (1953-1961) in the context of Cold War.

Keywords: Trade unions, racism, McCarthyism, Truman. Eisenhower, Cold War, red scare, black scare.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centra en el análisis de las luchas de la Alianza Nacional de Empleados Postales (National Association of Postal Employees, conocida como NAPE o Alianza), un sindicato predominantemente afroamericano dentro del Departamento de Correos (Post Office Department, POD) del Gobierno federal de los Estados Unidos. Este sindicato fue fundado en 1913 en respuesta al racismo sistémico y a las prácticas excluyentes y discriminatorias que enfrentaban los trabajadores afroamericanos por parte de los sindicatos existentes, que eran mayoritariamente caucásico-americanos y que negaban incluso el derecho de afiliación sindical a estos ciudadanos. A pesar de que sus objetivos fundamentales eran los de promover la igualdad de derechos, el trato justo y la seguridad laboral de los trabajadores postales afroamericanos, sus miembros y dirigentes debieron enfrentar activamente las persecuciones y violaciones de sus derechos humanos durante el periodo de exacerbación anticomunista ocurrido durante las presidencias de Harry Truman (1945-1953) y Dwight Eisenhower (1953-1961).

La investigación está contenida dentro del ámbito de la Historia Social no solo por encontrarse dentro de lo expresado por Febvre cuando indica que «La historia es por definición absolutamente social»¹, o por lo conceptualizado por Adam Schaff al definir al hombre como el conjunto de sus relaciones sociales², sino por la propia naturaleza social de los asuntos inherentes al tema estudiado, tales como la lucha por el respeto a los derechos humanos en su sentido más amplio; las pugnas por la implantación de un entorno de igualdad real y efectiva ante la ley para todos los ciudadanos independientemente de su raza o sus ideas; o por las disputas por la obtención reivindicaciones laborales y sociales entre otras.

Es menester destacar que no existen estudios, investigaciones ni publicaciones formales sobre este tema, con la única excepción de mi propia publicación: *History of the National Alliance of Postal and Federal Employees 1913-1945*. La Alianza desempeñó un papel decisivo en numerosos casos legales que sentaron precedentes en materia de prácticas laborales justas y leyes contra la discriminación, y sus esfuerzos contribuyeron a la aprobación de importantes leyes y reglamentos laborales que mejoraron las condiciones de trabajo de todos los empleados federales. En la sociedad en general, la Ley de Derechos Civiles de 1964 y la Ley de Derechos de los Votantes de 1965 fueron importantes victorias para los afroamericanos, las minorías y los estadounidenses progresistas en su conjunto. La Alianza contribuyó de forma constante a esas luchas durante más de medio siglo.

Muchos textos ofrecen una visión amplia del clima de miedo y represión que afectó a los sindicatos durante el periodo inicial de la Guerra Fría, pero no hacen mención o análisis significativo sobre la persecución al NAPE. De allí la relevancia del tema investigado y nuestro interés en cubrir el vacío existente en el periodo 1946-1959. Esperamos que nuestra investigación proporcione una contribución significativa en la Historia Social del siglo XX

¹ Febvre (2017), p. 40.

² Schaff (1982), p. 91.

de los EE. UU. sobre el tema de la Guerra Fría y la persecución de los trabajadores y sus sindicatos en el Gobierno federal.

La investigación: a) evidencia la desvinculación de la Alianza con el tema comunista, aun cuando 52 de sus líderes y miembros fueron señalados como comunistas en el marco de los Programas de Lealtad y Seguridad; b) investiga el motivo subyacente de la persecución a la que estuvieron sujetos los miembros del sindicato, bajo la hipótesis de que el objetivo de la misma era el de poner fin a la campaña de la Alianza contra el racismo y la desigualdad laboral en el seno del POD y del Gobierno federal; y c) refleja el impacto de las luchas de la Alianza no solo en el marco de las conquistas sindicales en EE. UU., sino sobre la sociedad norteamericana en general y sobre la población afroamericana en particular.

La investigación está circunscrita geográficamente al área de influencia directa de las órdenes ejecutivas y de las directrices de la Alianza en el territorio de los EE. UU., acogiéndonos al criterio de Sartori que explica que: «...las decisiones colectivizadas están calificadas por su destino; quien quiera que las tome valen para la totalidad de la colectividad a la que van dirigidas»³.

Se utilizaron fundamentalmente, aunque no de forma exclusiva, fuentes primarias, documentos oficiales emitidos tanto por el Gobierno de los EE. UU. como por la propia Alianza: la Constitución de la Alianza, las órdenes ejecutivas, la publicación mensual *Alianza Nacional*, copias de las resoluciones de las convenciones y de las reuniones del Consejo, actas de las convenciones nacionales, correspondencia entre los miembros del sindicato, entre estos y el POD y con los miembros del Congreso⁴. Se estudian adicionalmente casos documentados de discriminación étnica y de desigualdad de oportunidades laborales, así como textos relativos a las presidencias de Truman y Eisenhower en relación con las órdenes ejecutivas y al macartismo.

ANTECEDENTES

El POD era uno de los mayores empleadores de EE. UU. y un departamento integral dentro del Poder Ejecutivo del Gobierno federal hasta la reorganización postal de 1970. Sus empleados eran considerados funcionarios y sus relaciones laborales se regían por las normas de la Comisión del Servicio Civil (CSC). El director general del POD era, en ese entonces, miembro del gabinete presidencial. En las décadas de 1940 y 1950 existían unas 43 000 oficinas de correos en el país, siendo importantes puntos de referencia en las comunidades locales. La maquinaria política de los partidos Demócrata y Republicano contaba con el apoyo de los directores de correos, quienes eran designados políticamente. El Congreso literalmente lo microgestionaba y esta gestión estaba sujeta al clientelismo político. El POD desempeñó un papel importante en el desarrollo del sistema de inteligencia política del Gobierno federal. Era

³ Sartori (1999), p. 216.

⁴ Como señala Trachtenberg: «Para los proyectos más serios, querrás profundizar aún más. Para desarrollar el tipo de comprensión que esperas lograr en tales casos, casi con seguridad necesitarás realizar una investigación de archivos reales», (2006, p. 142). Traducción propia.

un sistema que implicaba el seguimiento y la recopilación de información de los ciudadanos, sus conocidos, sus afiliaciones políticas, y de vigilancia y persecución de aquellos percibidos como opuestos al sistema capitalista o al *statu quo* racial.

El sistema federal de inteligencia política evolucionó a partir de las actividades de la Primera Guerra Mundial. Al principio, se estableció como un sistema para vigilar a los alemanes. Al terminar la guerra, se volvió a centrar en comunistas, socialistas, bolcheviques, anarquistas, nacionalistas irlandeses, nacionalistas indios y una variedad de militantes afroamericanos. Durante el macartismo, su objetivo fundamental fue la propia sociedad estadounidense:

El POD, el Departamento de Estado, el Departamento de Justicia, el Ejército, la Marina y la Oficina de Investigaciones (FBI en 1935) desarrollaron un sistema federal de inteligencia política. Sus operaciones incluían la vigilancia, la investigación y el espionaje de individuos por miedo o aversión a sus creencias, el acoso y la intimidación⁵.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, EE. UU. entró en la era de la Guerra Fría. El frente unido contra el nazismo conformado por EE. UU., Reino Unido y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas llegó a su fin. El mundo occidental, bajo el liderazgo estadounidense, declaró la guerra al comunismo. Tanto el presidente Truman (Partido Demócrata) como el presidente Eisenhower (Partido Republicano) consideraron que el comunismo internacional liderado por la URSS era una amenaza para su seguridad nacional y para las democracias liberales occidentales. El Gobierno estadounidense promovió el capitalismo a través de las empresas transnacionales y la penetración e influencia en los Gobiernos y las sociedades civiles de todo el mundo, siendo el Plan Marshall, que destinó miles de millones de dólares para la reconstrucción de Europa, el ejemplo más representativo de esta política. En este contexto, tanto el presidente Truman como el presidente Eisenhower emitieron las Órdenes Ejecutivas 9835 (1947), 2041 (1950) y 10 450 (1953) que autorizaban a las Agencias Federales a implementar Programas de Lealtad y Seguridad para «limpiar» la función pública federal de empleados que fueran miembros del Partido Comunista o sencillamente presuntos comunistas. Los miembros y dirigentes de la Alianza fueron duramente perseguidos, como mostraremos en el desarrollo de nuestra investigación, por su actividad antirracista y promotora de las luchas por la obtención de reivindicaciones sociales y laborales, aunque se utilizara como justificación la cruzada anticomunista que caracterizó ese momento histórico. Durante este proceso conocido como «La Purga», la limpieza abarcó también a amigos, familiares y conocidos, bastando con la sola «presunción» para convertirse en un objetivo y se extendió a aquellos ciudadanos y organizaciones que participaban (o simpatizaban) en las luchas por los derechos humanos y por las propias reivindicaciones laborales.

CONTEXTO GENERAL

La era posterior a la Segunda Guerra Mundial marcó cambios significativos para la Alianza Nacional Afroamericana de Empleados Postales. La transición supuso un reto, ya que en la posguerra se produjeron cambios sociales radicales. A pesar del ascenso de Estados Unidos como nación-Estado dominante, persistían los

⁵ Kornweibel (1999), p. 1. Traducción propia.

interrogantes sobre la conciliación de las experiencias bélicas en el extranjero con el racismo imperante en el país. En sus esfuerzos por movilizar el apoyo nacional para su participación en la Segunda Guerra Mundial, el Gobierno federal había agudizado la conciencia ciudadana sobre los males del racismo europeo y las violaciones de los derechos humanos fundamentales. Por tanto, no es de extrañar que la lucha por los derechos laborales, civiles y humanos se intensificara dentro y fuera del POD.

Los años comprendidos entre 1946 y 1959 estuvieron marcados por batallas y victorias, que culminaron con el reconocimiento sindical formal por parte del Departamento de Correos en 1963. Se lograron hitos como la Ley de Derechos Civiles de 1964 y la Ley de Derechos de los Votantes de 1965, que reflejaban el progreso en la búsqueda constante de la igualdad y la justicia. A pesar de enfrentarse a la represión y la persecución durante los Programas de Lealtad y Seguridad, NAPE siguió defendiendo los derechos civiles y el bienestar de sus miembros. Desempeñó un papel crucial en la lucha por la igualdad de oportunidades laborales y contra las prácticas discriminatorias en la mano de obra federal.

El presidente Truman declaró la guerra interna a los presuntos comunistas y sus asociados, lo que condujo al mencionado periodo de persecución y miedo conocido como La Purga. Este oscuro capítulo tuvo como objetivo no solo a los miembros del Partido Comunista, sino también a los liberales, sindicalistas e individuos que defendían los derechos humanos. Fue un periodo de fuerte represión y «caza de brujas». El comunismo se equiparaba al antiamericanismo. De hecho, durante la Guerra Fría, el «nacionalismo de las grandes potencias», URSS y EE. UU., sostenía que, si uno era anticomunista, entonces era antisoviético; y a la inversa, si uno era comunista, entonces era antiamericano. En Estados Unidos, el concepto de lealtad se puso a prueba en función de si se era miembro del Partido Comunista o si se compartía lo que se consideraban ideas comunistas. El concepto se adaptó a la «lealtad al Gobierno estadounidense», a la «lealtad al POD estadounidense», a la «lealtad al ideal estadounidense» o la «supremacía blanca» o al «*statu quo* racial». La postura proactiva de la Alianza atrajo el escrutinio del Gobierno federal, reflejando así las tensiones sociales más amplias de la época.

Además del «miedo rojo» estaba el «miedo negro». Muchos en la oficialidad creían que los afroamericanos estaban maduros para la cosecha comunista. Estaban convencidos de que había un plan urdido en Moscú con el apoyo de los comunistas estadounidenses para adoctrinar a los afroamericanos y animarlos a levantarse contra el orden capitalista y racista de Estados Unidos. De hecho, tan temprano como en 1919, el fiscal general A. Mitchel Palmer, en un informe al Senado, señaló que las organizaciones radicales habían desarrollado un plan para adoctrinar a los afroamericanos con ideologías subversivas. Afirmaba que los comunistas estaban consiguiendo reclutar a afroamericanos. En consecuencia, concluyó que el «negro americano está viendo rojo»⁶. Cualquier palabra o actividad hablada o escrita en apoyo de los derechos civiles y humanos se consideraba subversiva y parte de un plan

⁶ *Ibidem*, p. 155.

comunista. Por lo tanto, se cuestionaba la lealtad de los afroamericanos que defendían los derechos humanos y civiles. Fue en ese marco contextual que los afroamericanos, tanto si estaban vinculados a comunistas como a organizaciones socialistas, sindicatos, la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (National Association for the Advancement of Colored People, NAACP), la National Urban League o a periódicos afroamericanos que se manifestaban en contra de los linchamientos o a favor de los derechos civiles eran etiquetados como comunistas. Estaba claro que los objetivos del sistema federal de inteligencia política eran de dos tipos: a) defender el sistema capitalista, y b) defender el *statu quo* racial de la supremacía blanca. Los pocos afroamericanos que se asociaron con comunistas y fueron entrenados en Moscú por la Internacional Comunista fueron utilizados para pintar a los afroamericanos moderados, progresistas, independientes y patriotas con la brocha del comunismo. En realidad, la Asociación Universal de Desarrollo Negro (Universal Negro Improvement Association, UNIA), el movimiento panafricanista y nacionalista negro dirigido por Marcus Garvey, fue la única organización que consiguió reclutar a un gran número de afroamericanos. El garveyismo era procapitalista y contrario al racismo.

Los intentos de los comunistas, bajo la influencia de la Internacional Comunista de la URSS, de establecer organizaciones y frentes que pudieran alistar y movilizar a afroamericanos en números significativos fracasaron. Grupos como African Blood Brotherhood, American Negro Labor Congress, National Negro Congress y otros tuvieron una vida muy breve. La NAACP, las logias y las iglesias afroamericanas que tuvieron éxito en diversos grados, eran moderadas, reformistas y no comunistas. Sin embargo, los líderes de las agencias federales de inteligencia política se aseguraron de que la oposición a la supremacía blanca «se convirtiera en la agenda de seguridad de los poderosos brazos del Gobierno nacional»⁷. Estaban convencidos de que las posiciones y actividades progresistas, defendidas y llevadas a cabo por los afroamericanos, en particular las demandas de derechos civiles eran «de inspiración comunista y una amenaza tanto para la seguridad nacional como para la hegemonía blanca»⁸. Debemos resaltar que NAPE, por tratarse de un sindicato dentro del Gobierno federal, estaba sujeto a supervisión constante de sus actividades a través de un inspector general. No había espacio para aventuras ideológicas exploratorias. NAPE era tan estadounidense que su constitución estaba basada en los mismos principios de la Constitución del país.

El POD desempeñó un papel clave en el desarrollo del sistema de inteligencia política del Gobierno federal entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Durante la Primera Guerra Mundial, una nueva generación de afroamericanos, los New Crowd Negro, desafió el *statu quo* racial pronunciándose a gritos contra los linchamientos, defendieron los derechos civiles y se organizaron de diversas formas. Una de sus principales actividades fue el desarrollo de publicaciones africanas dinámicas y agresivas. Un examen de las actividades de la Alianza en el periodo analizado muestra que su campaña antirracista no tenía vínculo con el comunismo. El verdadero objetivo era detener

⁷ *Ibidem*, p. 181.

⁸ *Ibidem*, p. 182.

la campaña de la Alianza contra el racismo y la desigualdad. Recordemos que, en Estados Unidos, la segregación de índole racial prevaleció hasta la segunda mitad del siglo XX.

TRUMAN/EISENHOWER: ÓRDENES EJECUTIVAS

En 1947, el presidente Truman promulgó la Orden Ejecutiva n.º 9835, en la que se establecían procedimientos para un Programa de Lealtad de los empleados del Gobierno federal. La orden exigía investigaciones de lealtad para los solicitantes de empleo en el Gobierno e implementaba procedimientos de determinación de lealtad para los empleados actuales. Se examinaron las asociaciones y actividades de los trabajadores en busca de indicios de deslealtad, en medio de las crecientes tensiones de la época de la Guerra Fría. La Junta de Revisión de la Lealtad, creada en el seno de la Comisión de la Función Pública, supervisaba los casos y determinaba si existía una duda razonable sobre la lealtad de un empleado. Cualquier afiliación real o supuesta a organizaciones comunistas podía conllevar a su despido o a su inhabilitación para desempeñar funciones de liderazgo sindical. El 9 de septiembre de 1947 el director general del Servicio Postal publicó en el *Boletín Postal* las disposiciones de la orden aplicables a los empleados postales, de las cuales cabe mencionar⁹:

- Las investigaciones de las personas que ingresen al empleo de la Rama Ejecutiva podrán realizarse después de que dicha persona ingrese al empleo, pero en tal caso el nombramiento de dicha persona estará condicionado a una determinación favorable con respecto a su lealtad.
- Se realizará una investigación de todos los solicitantes en todas las fuentes de información pertinentes disponibles.
- Siempre que se revele información derogatoria con respecto a la lealtad de un solicitante, se llevará a cabo una investigación completa sobre el terreno.
- También se llevará a cabo una investigación completa sobre el terreno de los solicitantes, o de los solicitantes de puestos concretos, que designe el jefe del departamento u organismo empleador (...) designación que se basará en la determinación por dicho jefe de los mejores intereses de la seguridad nacional.
- El jefe de cada departamento y organismo del Poder Ejecutivo del Gobierno será personalmente responsable de un programa eficaz para asegurar que los funcionarios o empleados civiles desleales no sean retenidos en el empleo en su departamento u organismo.
- La Junta de Revisión de Lealtad también deberá: (...) Realizar informes y presentar recomendaciones a la Comisión de Servicio Civil para su transmisión al presidente (...) según sea necesario para el mantenimiento del Programa de Lealtad de los Empleados.
- Se establecerá y mantendrá en la Comisión de Servicio Civil un índice maestro central que cubra a todas las personas sobre las cuales cualquier departamento u organismo haya realizado investigaciones de lealtad desde el 1 de septiembre de 1939.
- El organismo de investigación podrá negarse a revelar los nombres de los informadores confidenciales, siempre que facilite información suficiente sobre dichos informadores para que el departamento o el organismo solicitante pueda hacer una evaluación adecuada de la información facilitada por ello.
- Cada departamento y agencia del Poder Ejecutivo debe desarrollar y mantener, para la recogida y análisis de información relativa a la lealtad de sus empleados y posibles empleados, un personal especialmente formado en técnicas de seguridad.
- Cada departamento y agencia del Poder Ejecutivo, en la medida en que aún no lo haya hecho, presentará a la Oficina Federal de Investigación del Departamento de Justicia, ya sea directamente o a través de la Comisión de la Función Pública, los nombres (y cualquier otro material de identificación necesario que la Oficina Federal de Investigación pueda requerir) de todos sus empleados titulares.

Durante el periodo de vigencia de la Orden Ejecutiva n.º 9835, la Alianza se enfrentó a retos inmediatos, y sus miembros y dirigentes se convirtieron en los primeros objetivos del escrutinio gubernamental. Dirigido por su presidente Ashby Carter, el sindicato se movilizó eficazmente en defensa de sus afiliados, dedicando casi una década

⁹ Postmaster General (1947), pp. 1-2. Traducción propia.

a resistir el Programa de Lealtad. Carter y sus dirigentes hicieron frente a la disidencia interna y a subterfugios estratégicos, enfrentándose a la oposición incluso dentro de sus propias filas. Su campaña se basó en un planteamiento polifacético: apoyar firmemente a los afiliados, consolidar el apoyo interno y asignar recursos a la causa. El sindicato aprovechó su publicación, la *Alianza Postal*, como herramienta clave para contrarrestar las imposiciones del decreto. En busca de aliados externos, la Alianza consiguió apoyo legal, apoyo de los medios de comunicación, instituciones religiosas, organizaciones fraternales, grupos de derechos civiles, sindicatos, instituciones educativas y actores políticos, presionando insistentemente al presidente de la nación, al Congreso y al propio Departamento de Correos.

En la Convención de la Alianza de 1947, el Dr. George M. Johnson, uno de los mentores intelectuales del sindicato y decano de derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad Howard, advirtió de los peligros del Programa de Lealtad. Lo condenó, anticipó sus abusos y predijo que los miembros de la Alianza serían víctimas. En su discurso afirmó: «Es de esperar que ningún miembro de la Alianza se vea atemorizado para abandonar sus derechos constitucionales básicos por acusaciones infundadas de deslealtad. (...) la Alianza debe ayudar a la Democracia a salvarse...»¹⁰.

En 1948, el presidente Carter informó al sindicato de que destacados miembros de la Alianza en Filadelfia, Chicago, Brooklyn, Newark y otras ciudades habían sido acusados de deslealtad al Gobierno de Estados Unidos. En Cleveland, de los 24 trabajadores postales afroamericanos que fueron citados, 22 eran miembros del sindicato. Ocho de los acusados eran miembros de la Junta de la Sección de Cleveland de la Alianza. El Gobierno federal desató un plan sistemático de persecución contra la Alianza. Ashby Carter emitió formalmente una declaración a la comunidad nacional en la que esbozaba la posición de la Alianza:

La Alianza es una organización de trabajadores gubernamentales LEALES AL CONCEPTO DE GOBIERNO DE, POR Y PARA EL PUEBLO ESTADOUNIDENSE. Nos oponemos a cualquier Programa de Lealtad cuyo efecto sea intimidarnos en el ejercicio legal de nuestros derechos constitucionales para alcanzar nuestro objetivo de 35 años: la ELIMINACIÓN TOTAL DEL PREJUICIO Y LA DISCRIMINACIÓN RACIALES¹¹.

C. C. Garvin, presidente del Distrito 6, y Betram Washington, presidente de la sucursal de Cleveland, publicaron sus opiniones y análisis sobre el Programa de Lealtad y su aplicación en la Oficina de Correos de Cleveland. En defensa de sus colegas y miembros de la Alianza, señalaron que la mayoría de los acusados eran bien conocidos por la comunidad, respetados con una media de 19 años de servicio satisfactorio en Correos¹². Señalaron que en ningún momento se informó a los acusados de la naturaleza de las pruebas en su contra ni de su deslealtad. También hicieron un análisis en profundidad, que explicaba racionalmente por qué los miembros de la Alianza fueron

¹⁰ National Association of Postal Employees (1947, agosto 22-25), pp. 8-15. Traducción propia.

¹¹ National Association of Postal Employees (julio 1947-junio 1949), p. 2. Traducción propia.

¹² *Ibidem*, pp. 6.

«selectivamente señalados». Insistieron en que la actual persecución de sus hermanos estaba vinculada al racismo institucional y a la victimización. Para concluir su declaración, se hicieron las siguientes observaciones perspicaces:

Parece que alguien, en algún lugar, concibió la idea de dar una interpretación amplia a la Orden de Lealtad; tan amplia, que puede y está siendo utilizada para intimidar a cualquier persona en el servicio postal declarándole desleal, incluso sin definir lo que se entiende por el término «desleal» cuando se aplica a los empleados postales¹³.

El Consejo Ejecutivo de la sucursal de Chicago de la Alianza instó a la sucursal a colaborar con la sucursal de Cleveland en su esfuerzo por exculpar a los funcionarios y miembros de su sucursal. Explicaron que la orden se estaba utilizando con fines de intimidación y, al parecer, con el propósito de dividir a los funcionarios y miembros de la Alianza:

la Orden se está utilizando para intimidar a los negros. Esto no solo es cierto en Chicago, sino en todas las grandes ciudades del Norte. El Consejo Ejecutivo recibió información de Filadelfia, Brooklyn, Washington D. C., Detroit, Chicago y Cleveland, donde diecinueve negros han sido citados y amenazados con la pérdida de sus empleos¹⁴.

El presidente Carter, al preparar a los afiliados para adoptar una postura decisiva sobre el Programa de Lealtad en la Convención de la Alianza de 1949, se dirigió a la sección de Washington y obtuvo el pleno apoyo para los perseguidos. Declaró: «La fe de los padres fundadores debe brillar como un faro en cada uno de ustedes en esta hora de crisis, las fuerzas que amenazan la causa del liberalismo han apuntado sus armas contra la Alianza»¹⁵. También denunció la persecución de miembros en Cleveland como injustificada y destacó que la Alianza «... lucha contra la discriminación, la segregación y todas las demás formas de opresión mucho antes de la actual caza de brujas y seguirá haciéndolo»¹⁶.

En la Convención de 1949, los delegados participaron en acaloradas discusiones sobre estrategias legales para desafiar el Programa de Lealtad. En medio de perspectivas divergentes sobre la financiación de acciones legales y la solidaridad con los no miembros, la mayoría de los delegados se unieron en resoluciones que subrayaban el compromiso de NAPE con la defensa de sus miembros y la impugnación de la constitucionalidad de la orden ejecutiva. La Convención presentó un frente unificado mientras los delegados impulsaban esfuerzos para abordar las purgas discriminatorias en curso y reforzar la postura de la Alianza contra las injusticias. Se aprobaron resoluciones para enfrentar los sesgos sistémicos y defender los derechos de los constituyentes de NAPE, reflejando una resolución colectiva para combatir las fuerzas opresivas.

La Orden Ejecutiva n.º 9835 obligó a los dirigentes de la Alianza a realizar cambios estratégicos en sus actividades. El sindicato tuvo que ser cauto en sus actividades para evitar ser tachado de subversivo. Esta cautela a veces significaba centrarse más en cuestiones económicas y menos en la defensa directa de los derechos civiles, porque esto podría considerarse como conducta radical o de izquierdas. Como muchas organizaciones durante este

¹³ *Ibidem*, pp. 7-8. Traducción propia.

¹⁴ *Ibidem*, p. 12. Traducción propia.

¹⁵ *Ibidem*, p. 2. Traducción propia.

¹⁶ *Ibidem*, p. 2. Traducción propia.

periodo, la Alianza se enfrentó a divisiones internas sobre cómo responder a las presiones del macartismo. Algunos miembros abogaban por ese enfoque más cauteloso, mientras que otros presionaban para continuar con el activismo a pesar de los riesgos. La dirección del sindicato tuvo que navegar con cuidado por estas dinámicas internas, equilibrando la necesidad de proteger a la organización de las amenazas externas al tiempo que mantenía su compromiso de defender a sus miembros. Esta es la diferencia fundamental entre la Alianza y otros sindicatos en la época: sobrevivió a las presiones, logrando mantener la unidad alrededor de su liderazgo y sus objetivos fundamentales. Se mantuvo firme y resistió los abusos del macartismo cuando hombres e instituciones poderosos fallaron en la defensa de la constitución del país.

El año 1951 ve empeorar las cosas. El 28 de abril de ese año se publica la Orden Ejecutiva n.º 10 241, que modifica la n.º 9835, cambiando el estándar mediante el cual se determina la lealtad de un empleado federal:

El estándar para la negativa de empleo o la destitución del empleo en un departamento ejecutivo o agencia por motivos relacionados con la lealtad será que, según todas las pruebas, exista una duda razonable sobre la lealtad de la persona involucrada hacia el Gobierno de los Estados Unidos¹⁷.

Este nuevo estándar permitió a la junta revisora reabrir 565 casos que habían sido resueltos a favor de los empleados, algunos de los cuales correspondían a miembros de la Alianza¹⁸.

El 27 de abril de 1953, el presidente Dwight D. Eisenhower emitió la Orden Ejecutiva n.º 10 450, que ampliaba y sustituía la n.º 9835 de Truman. Eliminó las juntas de lealtad y transfirió la responsabilidad de las investigaciones a la Comisión de Servicio Civil y a la Oficina Federal de Investigación (Federal Bureau of Investigation, FBI). La orden pretendía reforzar la seguridad nacional garantizando que los empleados federales no solo fueran leales, sino también dignos de confianza en todos los aspectos de su conducta personal. Esta orden amplió el alcance de las investigaciones de seguridad más allá del comunismo para incluir cuestiones de carácter, estabilidad y fiabilidad, abarcando una gama más amplia de comportamientos «potencialmente descalificadores». La sección 8 incluye dentro de los causales de investigación y despido lo siguiente:

Cualquier conducta criminal, infame, deshonesto, inmoral o notoriamente deshonroso, uso habitual de intoxicantes en exceso, adicción a drogas, perversión sexual. (iv) Cualquier enfermedad, incluida cualquier condición mental, de naturaleza tal que, en opinión de una autoridad médica competente, pueda causar un defecto significativo en el juicio o la confiabilidad del empleado, teniendo en cuenta el efecto transitorio o continuo de la enfermedad y los hallazgos médicos en dicho caso¹⁹.

De acuerdo con David Johnson, en la mente de muchos funcionarios y en la imaginación pública, los homosexuales y los comunistas en el Gobierno representaban amenazas similares: «Ambos grupos eran percibidos como subculturas ajenas que reclutaban a personas psicológicamente desajustadas para participar en

¹⁷ National Archives (1951). Traducción propia.

¹⁸ National Alliance of Postal Employees (1951, agosto 22-25), pp. 43-44.

¹⁹ National Archives (1953). Traducción propia.

comportamientos inmorales que amenazaban la supervivencia de la nación. Muchos afirmaban que los dos grupos estaban colaborando»²⁰. Miles de empleados federales perdieron sus trabajos por sospechas de homosexualidad.

SUMARIO Y REFLEXIÓN FINAL

A principios de la década de 1950, aproximadamente tres cuartos de siglo después de la abolición formal de la esclavitud, los afroamericanos se encontraron atrapados en un sistema de segregación, discriminación y alienación similar a un régimen neoesclavista. A pesar de sus notables contribuciones durante ambas guerras mundiales, los afroamericanos fueron privados de los plenos derechos de ciudadanía estadounidense y se les consideró posibles amenazas internas durante la era de la Guerra Fría. Incluso funcionarios federales sugirieron que la URSS había dirigido su atención hacia los afroamericanos para convertirlos al comunismo, insinuando que, bajo estas condiciones opresivas, podrían buscar alternativas que ofrecieran esperanza de un trato humano. En lugar de abordar la necesidad de erradicar estas condiciones neoesclavistas y garantizar los derechos de ciudadanía, las administraciones de Truman y Eisenhower promovieron una política de persecución, temiendo que los afroamericanos pudieran ser influenciados por ideologías comunistas. El papel del Congreso fue lamentable; no solo fracasó a la hora de defender la Constitución y detener el abuso de poder que emanaba del Poder Ejecutivo, sino que contribuyó a dicho abuso. El Poder Judicial también fracasó a la hora de proteger a los ciudadanos estadounidenses de los excesos tanto del Poder Ejecutivo como del Legislativo.

La revisión documental de los archivos y comunicaciones del sindicato proporcionan pruebas irrefutables de la no existencia de vínculos formales o informales con el comunismo. Sus discusiones internas, sus mensajes y sus luchas externas siempre estuvieron enmarcadas dentro del contexto de las luchas por la búsqueda de la igualdad racial y laboral. Los líderes y miembros del sindicato estaban familiarizados desde la infancia con la Biblia y no con *El capital* de Karl Marx o *El manifiesto comunista*. Sus héroes y modelos para seguir eran personas como Frederick Douglas, que escapó de la esclavitud y luchó por la libertad de los esclavos y los derechos civiles de los afroamericanos, o como Harriet Tubman, que escapó de la esclavitud y organizó el «ferrocarril subterráneo» después de la Guerra Civil para ayudar a los antiguos esclavos a llegar a Canadá y alcanzar la libertad.

El miedo negro está vinculado, en la literatura y documentación existentes, con el temor de la población caucásica de ver comprometida su supremacía. Su vínculo como una de las causas subyacentes de la imposición de las órdenes ejecutivas sobre la población afroamericana es claro. La experiencia de la Alianza demostró que había otra dimensión en la era anticomunista de McCarthy. Las pruebas y los argumentos demuestran que el anticomunismo se utilizó como excusa para reprimir a aquellos que luchaban contra el racismo y por los derechos de los trabajadores, civiles y humanos.

²⁰ Johnson (2004), p. 38. Traducción propia.

Samuel Huntington señala que «Las distinciones culturales son más importantes que las políticas o las económicas, por lo que, desde el final de la Guerra Fría, lo que vemos no es tanto un conflicto de intereses cuanto un “choque de civilizaciones”»²¹. En nuestra opinión, dentro del contexto de NAPE y la Guerra Fría, el choque de civilizaciones no fue entre comunismo y anticomunismo, sino el enfrentamiento entre la «cultura representada por la supremacía blanca» y la «cultura representada por la población afroamericana» para sostener el *statu quo* racial. Para entender nuestro enfoque, podemos hacer la analogía con lo señalado por F. S. L. Lyons en su libro *Culture and Anarchy in Ireland 1890-1939*, donde «... describía al país como dividido en cuatro culturas, la de los ingleses, la de los irlandeses, la de los angloirlandeses y la de los protestantes del Ulster»²².

La implementación de las órdenes ejecutivas y de todas las medidas abusivas y violentas que la acompañaron, independientemente del daño causado a terceros, pueden considerarse compatibles con cierta visión del ejercicio del poder y podrían verse no solo como justificadas, sino como necesarias a los ojos de los agentes de los hacedores de decisión. Al final, la política es la política y sus decisiones se superponen a los conceptos cotidianos de bueno o malo, justo o injusto. «... el criterio de los comportamientos políticos (...) no coincide ni con los morales ni con los económicos (...) “el término comportamiento político” no indica un tipo particular de comportamiento, sino un nivel, un contexto»²³. De allí que el diseño e implementación de las órdenes ejecutivas y de las otras medidas concomitantes pueda considerarse como una respuesta esperable dentro del contexto de los miedos rojo y negro. A este respecto, Sartori agrega un análisis que profundiza en la racionalidad de lo anteriormente señalado:

Los costes externos son las consecuencias que recaen sobre cada individuo por decisiones que no son tomadas por él (ni siquiera en una mínima parte) (...) costes de opresión, es decir, de injusticia, arbitrariedad, privación, coerción y otros similares (...) La eventualidad de que terceras personas sean beneficiadas no plantea problemas (...) Más exactamente, el problema es el de aumentar la probabilidad de consecuencias beneficiosas, reduciendo la probabilidad de consecuencias negativas. Al concentrar la atención sobre el coste, o sobre el daño nos ocupamos de lo que nos preocupa: el peligro. La peligrosidad es, en efecto, un componente importante de los costes externos (...) Pregunta: ¿qué relación tiene un riesgo con respecto a un coste, el cálculo ex post del coste no está separado de la todavía más importante prefiguración ex ante del peligro (...) ambas cosas no varían necesariamente juntas. Así, pues podemos muy bien plantear la hipótesis de reducciones de riesgo que comparten aumentos de coste²⁴.

La profesora Hannah Arendt, al estudiar los documentos del Pentágono, introduce los conceptos de engaño, autoengaño, elaboración de imágenes, ideologización y apartamiento de los hechos que son elementos complementarios a nuestro análisis, dado que pueden orientar y explicar las acciones del liderazgo en el poder, cuando este se convence de que sus propias mentiras son ciertas. A tal efecto señala que:

En el terreno de la política, donde el secreto y el engaño deliberado han desempeñado siempre un papel significativo, el autoengaño constituye el peligro por excelencia; el engañador autoengañado pierde todo contacto, no solo con su audiencia, sino con el mundo real...²⁵.

²¹ Huntington, S. (1997). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Ediciones Paidós, citado por Burke (2006), p. 14.

²² Lyons, F. S. L. (1979). *Culture and Anarchy in Ireland, 1890-1939*. Clarendon Press, citado por Burke (2006), p. 50.

²³ Sartori (1999), p. 214.

²⁴ *Ibidem*, pp. 281-282.

²⁵ Arendt (2022), p. 34.

No podemos negar la existencia del miedo rojo dentro de la sociedad norteamericana de la época, aun cuando fuese utilizado concomitantemente como instrumento de represión y control de las instituciones sindicales, especialmente las de naturaleza afroamericana. La propia profesora Arendt profundiza en el tema cuando señala que:

El anticomunismo (...) fue originalmente obra de excomunistas que precisaban una nueva ideología con la que explicar y predecir fiablemente el curso de la historia. Esta ideología es la raíz de todas las «teorías» elaboradas en Washington desde el final de la Segunda Guerra Mundial. He mencionado la amplitud con la que la pura ignorancia de todos los hechos pertinentes y el olvido deliberado de las evoluciones de la postguerra se convirtieron en signo distintivo de la doctrina establecida dentro del establishment. No necesitaban hechos ni información; tenían una «teoría» y todos los datos que no encajaban en esta eran negados o ignorados²⁶.

Entre los muchos logros importantes de la Alianza entre 1947 y 1959, se encuentra su supervivencia y contribución concreta al ayudar a la sociedad civil en la década de 1950 a resistir los Programas de Lealtad y Seguridad y superar la posibilidad de que Estados Unidos se convirtiera en un Estado fascista. Como ha demostrado la evidencia, esto no fue un logro común. Una de las principales razones por las que el sindicato sobrevivió fue que para 1945 ya estaba institucionalizado. Había un número significativo de cuadros experimentados en todos los niveles de la organización que habían adquirido la capacidad de resistir las presiones del poderoso Estado federal. El liderazgo, que emergió bajo Carter era inteligente, bien educado, valiente e ideológicamente fuerte. A lo largo de su historia, el liderazgo del sindicato siempre pareció dominar la habilidad de fusionar el nacionalismo «negro» (conciencia-identidad) con el patriotismo estadounidense sin entrar en contradicciones importantes. Fue precisamente esa habilidad la que les permitió resistir abiertamente y exponer la verdadera naturaleza de los Programas de Lealtad y Seguridad.

El liderazgo de NAPE nunca se mostró apoloético o ambiguo durante el periodo de persecución en relación con su agenda antirracista y al vínculo claro entre los Programas y el racismo tal como los afectaba. El sindicato ciertamente fue puesto a prueba y superó la prueba con distinción. La lucha por la supervivencia, por la democracia estadounidense y por los derechos humanos, todo al mismo tiempo, fue una tarea considerable. Los líderes también fueron excelentes estrategas. Comprendieron que la clave de su éxito era involucrar a la comunidad y asegurarse de que los afroamericanos estuvieran detrás de ellos. Esto se logró utilizando sus diversos vínculos en la comunidad, un análisis correcto del problema y estableciendo sólidos lazos con los medios de comunicación afroamericanos, las iglesias, las organizaciones nacionales y los profesionales. Sin embargo, es importante señalar que esos vínculos no se establecieron únicamente en el momento de La Purga. No fueron oportunistas, sino que representaron la forja de relaciones a lo largo de cuatro décadas, motivadas por un compromiso claro con el bienestar de la comunidad afroamericana en su conjunto. NAPE siempre entendió que su lucha y la de la comunidad eran una sola.

El decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Howard, desde 1947, había advertido a NAPE de su próxima persecución y había señalado claramente que el Programa Truman se utilizaría para asustar a los miembros

²⁶ *Ibidem*, p. 36.

de la Alianza y hacer que abandonaran su lucha por los derechos constitucionales y humanos. En cierto sentido, el liderazgo no fue tomado desprevenido. Intelectualmente, estaban en un estado de preparación. Quizás por eso desde el principio tuvieron un análisis claro y preciso de los programas y los opusieron consistentemente sin «vacilaciones». Esta década particular de resistencia es una parte importante del patrimonio de la Alianza. Si no fuera por organizaciones como NAPE, Estados Unidos podría haber tomado un rumbo diferente. Uno de los principales obstáculos para que los afroamericanos entraran en la función pública era la aprobación de un examen de funcionario. Tenían que presentar las notas de sus exámenes con fotos. Aunque tenían nombres caucásicos, sus fotos mostraban claramente su ascendencia y por ende se les negaba el empleo. Las presiones constantes del sindicato a lo largo de los años de lucha derivaron en la publicación de una orden presidencial que puso fin a esta práctica. Así mismo, sus múltiples informes y presiones sobre discriminación y malas condiciones de trabajo sobre el Congreso de los Estados Unidos y las organizaciones de derechos civiles lograron la institucionalización de la Comisión de Prácticas Laborales Justas (Fair Employment Practice Committee, FEPC). La Alianza lideró con éxito la lucha por la eliminación de la segregación en las cafeterías y las oficinas de correo y logró instalar el primer funcionario permanente de relaciones raciales en el POD. La Alianza prestó todo su apoyo a Hermann Sweatt, miembro del sindicato que luchó por la abolición de la segregación en la Facultad de Derecho de Texas. Su expediente se utilizó en la recopilación de casos que se llevaron en 1954 al Tribunal Supremo en el caso Brown contra la Junta Nacional de Educación, que logró revertir la doctrina «iguales pero separados» y puso fin «legalmente» a la segregación en las escuelas públicas estatales.

La experiencia de la Alianza sacó a la luz muchos aspectos de la naturaleza del sistema político estadounidense durante 1947-1959. Las órdenes ejecutivas presidenciales durante esos años fueron instrumentos de política poderosos que sembraron el terror en sectores importantes de la sociedad. Los derechos de los ciudadanos en muchos niveles fueron conculcados. El concepto de separación de poderes entre el ejecutivo, legislativo, administrativo y judicial se vio socavado por una atmósfera de histeria y sobreemocionalismo generada por una definición pervertida de nacionalismo y patriotismo.

Los comités del Congreso, diseñados para investigar con fines legislativos y no de enjuiciamiento, se distorsionaron, ya que sus audiencias se transformaron en foros para el abuso y la humillación de los ciudadanos. La libertad de pensamiento, que había ejemplificado la democracia estadounidense, se vio gravemente interrumpida por legislaciones que buscaban controlar las ideas. Los estados más atrasados del sur de Estados Unidos aprovecharon la oportunidad para abogar y legislar actos criminales de sedición estatal para respaldar el racismo institucional basado en la segregación.

El Poder Judicial también se sometió a las interpretaciones distorsionadas de las órdenes ejecutivas por parte de la Comisión del Servicio Civil, del Departamento de Justicia y del FBI. Las decisiones de los tribunales favorecieron

durante muchos años programas claramente inconstitucionales y permitieron violaciones flagrantes al Estado de derecho. Los ciudadanos fueron juzgados dos veces en «tribunales» con «pruebas» secretas del FBI. **La administración de justicia se volvió una «broma». Las órdenes ejecutivas presidenciales que proporcionaron el supuesto marco legal para promover una histeria avivada por miembros del Congreso de Parnell, Nixon (quien también llegó a ser vicepresidente bajo el presidente Eisenhower), Mundt, Sigler y el senador McCarthy han sido etiquetadas como «macartismo», pero históricamente, sería más preciso, basado en la evidencia y las experiencias de la ALIANZA y otras víctimas, denominarlas las eras del «trumanismo» y el «eisenhowerismo».**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (2022). *La mentira en política: Reflexiones sobre los documentos del Pentágono*. Alianza Editorial.
- Burke, P. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* Ediciones Paidós.
- Caute, D. (1978). *The Anti-Communist Purge Under Truman and Eisenhower*. Simon & Schuster.
- Cherny, R., Issel, W. y Walsh Taylor, K. (2004). *American Labor and the Cold War: Grassroots Politics and Postwar Political Culture*. Rutgers University Press.
- Febvre, L. (2017). *Combates por la historia*. Ariel Historia.
- Haynes, J. E. (1982). *The Reign of Witch Hunters: The Senate Internal Security Subcommittee, 1950-1970*. Temple University Press.
- Johnson, D. K. (2004). *The Lavender Scare: The Cold War Persecution of Gays and Lesbians in the Federal Government*. University of Chicago Press.
- Kornweibel Jr., T. (1999). *Seeing Red: Federal Campaigns Against Black Militancy: 1919-1925*. Indiana University Press.
- National Archives. (1951). *Executive Order 10241: Prescribing procedures for the administration of an employee loyalty program in the executive branch of the government*.
<https://www.trumanlibrary.gov/library/executive-orders/10241/executive-order-10241>
- National Archives. (1953). *Executive Order 10450: Security requirements for Government employment*.
<https://www.archives.gov/federal-register/codification/executive-order/10450.html>
- Postmaster General. (1947). *Federal Employee Loyalty Program. The Postal Bulletin*.
http://www.uspostalbulletins.com/PDF/Vol68_Issue19064_19470909.pdf#search=%22%22
- Reeves, T. (1997). *Life and Times of Joe McCarthy: A Biography*. Madison Books.
- Sartori, G. (1999). *Elementos de teoría política*. Alianza Editorial.
- Schaff, A. (1982). *Historia y verdad*. Grijalbo.
- Stromquist, S. (2008). *Labor's Cold War: Local Politics in a Global Context*. Illinois Press.
- Trachtenberg, M. (2006). *The Craft of International History: A Guide to Method*. Princeton University Press.

BOLETINES

- National Alliance of Postal Employees. (Julio 1947-junio 1949). *The Postal Alliance* Vol. 4.
- National Alliance of Postal Employees. (Julio 1949-junio 1951). *The Postal Alliance* Vol. 5.
- National Alliance of Postal Employees. (Julio 1951-junio 1953). *The Postal Alliance* Vol. 6.
- National Alliance of Postal Employees. (Julio 1953-junio 1955). *The Postal Alliance* Vol. 7.
- National Alliance of Postal Employees. (Julio 1955-junio 1957). *The Postal Alliance* Vol. 8.
- National Alliance of Postal Employees. (Julio 1957-junio 1959). *The Postal Alliance* Vol. 9.
- National Alliance of Postal Employees. (Julio 1959-junio 1961). *The Postal Alliance* Vol. 10.

MINUTAS

- National Alliance of Postal Employees. (1946, agosto 19-23). *Minutes of the Executive Committee Meetings*. Washington, D. C.
- National Alliance of Postal Employees. (1947, agosto 22-25). *Minutes of the Convention*. Cleveland, OH.
- National Alliance of Postal Employees. (1948, mayo 18-23). *Minutes of the Executive Committee Board Meeting*. Washington, D. C.
- National Alliance of Postal Employees. (1949, agosto 15-20). *Minutes of the Executive Board Meeting*. Kansas City, MI.

- National Alliance of Postal Employees. (1949, agosto 16-19). *Proceedings of the 14th Biennial Convention*. Kansas City, MI.
- National Alliance of Postal Employees. (1950, agosto 22-25). *Minutes of the Executive Board*. Washington, D. C.
- National Alliance of Postal Employees. (1951, agosto 21-24). *Proceedings of the National Convention*. Houston, TX.
- National Alliance of Postal Employees. (1951, agosto 22-25). *Minutes of the Executive Board Meeting*. Houston, TX.
- National Alliance of Postal Employees. (1952, agosto 26-29). *Minutes of the Executive Board Meeting*. Washington, D. C.
- National Alliance of Postal Employees. (1953, agosto 17-22). *Minutes of the Executive Board Meeting*. Atlantic City, N. J.
- National Alliance of Postal Employees. (1955, agosto 15-19). *Minutes of the Executive Board Meeting*. Washington, D. C.
- National Alliance of Postal Employees. (1957, agosto 20-23). *Proceedings of the 23rd National Convention*. Kansas City, MI.
- National Alliance of Postal Employees. (1958, mayo 27). *Minutes of the Executive Board Meeting*. Washington, D. C.
- National Alliance of Postal Employees. (1959, agosto 17-22). *Minutes of the Executive Board Meeting*. Atlantic City, N. J.
- National Alliance of Postal Employees. (1959, agosto 18-21). *Proceedings of the 24th National Convention*. Atlantic City, N. J.
- National Alliance of Postal Employees. (1960, agosto 15-19). *Minutes of the Executive Board Meeting*. Washington, D. C.
- National Alliance of Postal Employees. (1961, agosto 14-19). *Minutes of the Executive Board Meeting*. Detroit, MI.
- National Alliance of Postal Employees. (1961, agosto 17-19). *Proceedings of the 25th National Convention*. Detroit, MI.